

Mundo Literario de Limache

CHILE



Chile, enclavado al fin de América del sur



EL QUIJOTE



AUTOR: EL PINTOR GRANADINO MANUEL RUIZ- RUIZ (ESPAÑOL)

23 de Abril: Día Mundial del Libro

El origen de esta celebración se debe a que el 23 de abril se conmemora el fallecimiento de tres grandes escritores: el español **Miguel de Cervantes y Saavedra**, el inglés **William Shakespeare** y del cronista **Garcilaso de la Vega (el Inca)**, todo ocurridos en 1616. De esta forma, la Unesco en

Mundo Literario de Limache

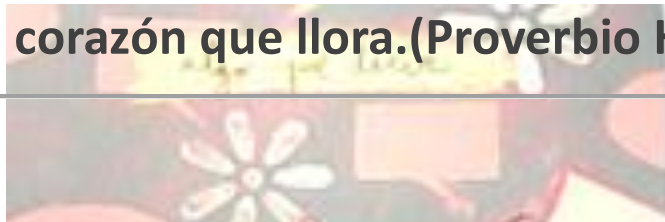
CHILE

1995, aprobó proclamar el **23 de abril de cada año, el DÍA MUNDIAL DEL LIBRO y del Derecho de Autor.**

Además, se cumplen 401 años de la muerte del padre de las letras españolas, que se celebran alrededor del mundo. **Cervantes** publicó una recopilación de 12 novelas breves, escritas entre 1590 y 1612, con el título de ---**Novelas ejemplares de honestísimo entretenimiento** ---. La creación de don Quijote y Sancho Panza ha sido tan fuerte, de vida tan larga y sólida, que ha proyectado una niebla sobre la figura de su creador.

DÍA DEL LIBRO

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; Olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.(Proverbio Hindú).



El ayer no es más que un sueño, el mañana no es más que una visión, pero el presente bien vivido hace de cada ayer un sueño de felicidad y de cada mañana una visión de esperanza

LO QUE SE CUENTA EN ESTA FECHA

Mundo Literario de Limache

CHILE

● Pasaba frente a una plaza, cuando el alboroto de un grupo de libros me distrajo. Todos hablaban como atropellándose, todos querían hablar, hasta que uno se impuso. ¡Silencio amigos! Sólo uno será el elegido, no se peleen. Entonces apareció uno grandote, grueso, de muchas páginas, para decir: ¡Yo debo ser el elegido, porque soy El Quijote, sí... El Quijote de la Mancha, el más grande de la historia hispano parlante, decía con orgullo y mi Padre es Don Miguel de Cervantes.

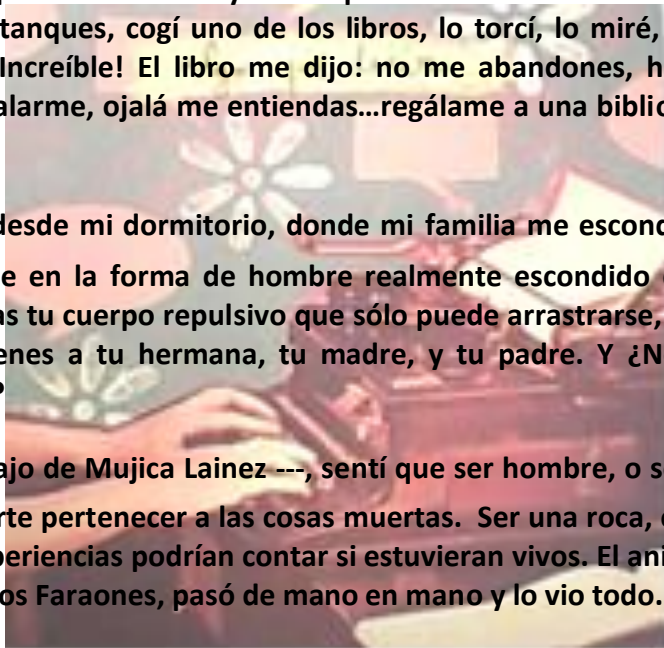
● Estoy a medio camino con pie aquí y el otro allá. Soy un libro abierto en la mitad. Desde la dificultad estoy mal integrado, impaciente, inquieto y suficiente. Desde la alegría de lo positivo. Tengo todo para mí.

● Como es habitual, al terminal de leer un libro, después de haber devorado su contenido, lo depositaba en una especie de estante y ahí empezaron a acumular tiempo y polvo. Un día de paseo cerca de los estanques, cogí uno de los libros, lo torcí, lo miré, le sacudí el polvo y le pregunté qué pasó. ¡Increíble! El libro me dijo: no me abandones, hay otras personas que quisieron leerme, regalarme, ojalá me entiendas...regálame a una biblioteca, ayúdame, quiero seguir viviendo.

● Aquí estoy mirando desde mi dormitorio, donde mi familia me esconde, y ¿Por qué lo haces digo yo?.¿No estuviste en la forma de hombre realmente escondido de ti mismo? Ahora al menos te miras o miras tu cuerpo repulsivo que sólo puede arrastrarse, esquivas a los demás y te das cuenta que tienes a tu hermana, tu madre, y tu padre. Y ¿No quieres que ellos se espanten de verte así?

● Al leer el --- Escarabajo de Mujica Lainez ---, sentí que ser hombre, o ser vivo, es tan limitado en el tiempo, que suerte pertenecer a las cosas muertas. Ser una roca, o un cerro en medio de la ciudad. Cuántas experiencias podrían contar si estuvieran vivos. El anillo del escarabajo vivió para siempre...desde los Faraones, pasó de mano en mano y lo vio todo. ¡Qué envidia!

● Llegó una rubia preciosa y me sacó del estante, ¡qué fantástico! Me voy de viaje, no he viajado nunca en avión y ahora lo voy a hacer por primera vez. Mi rubia me lleva en brazos, se sienta, me acaricia, soy feliz, luego se duerme. Hemos llegado, ella se para y se va. ¡Horror! Me han abandonado, mi aventura sólo dura un día y termino abandonado, triste empolvado en una bodega del aeropuerto.

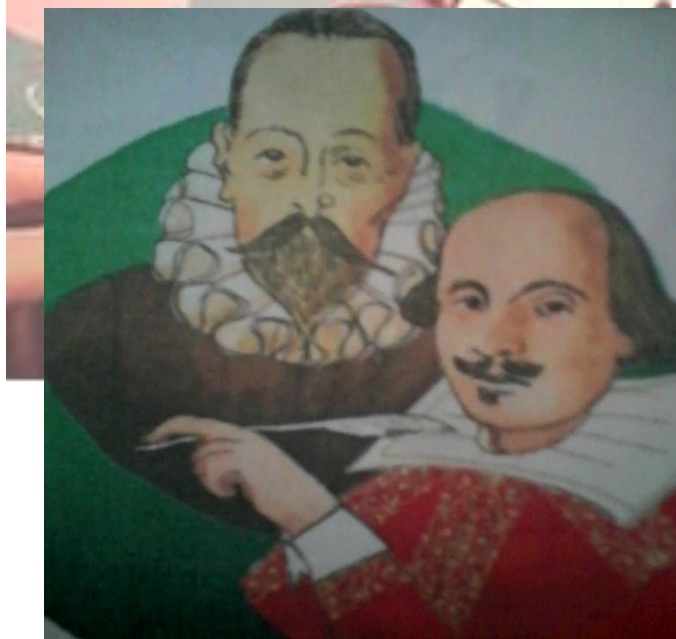


Mundo Literario de Limache

CHILE



Imagen publicada en el diario El Mercurio 17.04.16



Miguel de Cervantes y Saavedra y
William Shakespeare

Miguel de Cervantes y Saavedra, autor de **El Quijote** y William Shakespeare, autor de Hamlet o el Rey Lear o Macbeth u Otello.

Mundo Literario de Limache

CHILE

EL QUIJOTE Y SU ESCUDERO



En la mente del mundo literario

Los justos

Un hombre que cultiva un jardín, como quería Voltaire.

El que agradece que en la tierra haya música.

El que descubre con placer una etimología.

Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.

El ceramista que premedita un color y una forma.

Un tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.

Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.

El que acaricia a un animal dormido.

El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.

El que agradece que en la tierra haya Stevenson.

El que prefiere que los otros tengan razón.

Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.

Jorge Luis Borges. 1899-1986

Revista literaria con voz propia www.convozpropiaenlared.blogspot.com.ar

Mundo Literario de Limache

CHILE



CONTANDO EL CUENTO



LAURENCIA GLADYS AHUMADA - AHUMADA
LIMACHE - CHILE

— DON FROILÁN —©

Al descubrir a esta edad que los Ángeles terrestres existen. La jovencita que se dispuso a compartir la tarde con don Froilán, es una de ellas, la encuentras en el Mall, el tren, la feria, en la calle, en fin en todo lugar. No siempre los reconocimos, porque vamos muy ocupados o atrasadas a algún lugar insulso.

No damos las gracias, ni menos nos despedimos con la amabilidad recibida-reciprocidad.

Tengo mis Ángeles terrenales, los llamo... Ángeles con patas... Un matrimonio que me acogen en su casa en la ciudad de Santiago, me llevan a exámenes de laboratorio, al médico, a terapia o a paseos. Soy parte de su familia. Así de simple.

Los tengo presente y los llamo una vez a la semana, para saber de su salud física y mental. Han sufrido mucho y ambos caen en profundas depresiones, así es que hay que estar atentos a los vaivenes de esta vida. Al regreso a casa, don Froilán, tomará onces con mucho apetito, recordará los remedios y luego se irá a dormir muy complacido. Hoy ha sido un día redondo, ha pasado sin molestias físicas. Hoy, ha hecho una bella amistad con una chica joven, sana, fresca como un capullo en flor y a su vez el señor otoñal ha tomado la energía que este ser emanó y puede seguir haciendo su vida de adulto mayor, sin molestar o preocupar al resto de la familia. La libertad de acción a esta edad, es lo más valioso que tenemos.

EDITH OLIVARES ESPINOZA
LIMACHE - CHILE

— EL CAMPESINO —©

Aquel hombre era un rústico campesino que toda su vida no hizo más que trabajar la tierra. Todo, siempre lo hizo con gran esfuerzo, debía ahorrar peso a peso, para comprar los insumos para las siembras. Su mujer, lo ayudaba cuidando los animales y ordeñando las vacas, sacando provecho a la leche la cual vendía y con una pequeñísima parte, fabricaba queso. La vida, nunca les había sido fácil, tuvieron un hijo, a quien con esmero entregaron las herramientas para que pudiera estudiar. El esfuerzo fue grande, logró dar educación alcanzando el máximo orgullo para su familia. Su hijo ya era un profesional, se recibía de Ingeniero Agrónomo, sus padres estaban felices, podrían sacar provecho de sus tierras y compartir con su hijo el fruto de sus esfuerzos.

Con los años aquel campesino ya sentía las consecuencias del tiempo, del frío, la humedad, el sol y los años. Su cuerpo, su estatura empequeñecida de antes, estaba más delgado, su cabellera ya no lucía ese pelo dócil y abundante, ahora apenas unas pelusas en su calvicie, el resto de su pelo cano completamente, se advertía su tristeza, ya que el hijo que habían criado con tanto esfuerzo, poco a poco los había olvidado. Se fue a otras ciudades en busca de mejores oportunidades, se casó con la hija de una familia de dinero y mucho prestigio, ahora sólo pensaba en su nueva familia. Siempre habían actuado con prudencia y nunca imaginaron que su hijo, con el correr del tiempo, se avergonzaría de sus orígenes, que los olvidaría e ignoraría por completo, el hijo sumido en sus nuevas

Mundo Literario de Limache

CHILE

responsabilidades y aspiraciones, que eran cada día más estresantes e importantes, con sus nuevas amistades, todas profesionales y de familias importantes hizo que se avergonzara de sus orígenes y prefirió ignorar a sus padres y su procedencia. Fue en una de las idas al pueblo, cuando se encontraron con un joven amigo de su hijo, que les contó que su hijo se encontraba en Osorno, casado y padre de tres niños. Les proporcionó la dirección y con fuerte apretón de mano se alejó presuroso, dejando al matrimonio con la esperanza que por fin podrían ver a su amado hijo y conocer a esta nueva familia que él había formado. Los pobres viejos, se abrazaron y lloraron como niños, fue ese el instante en que afloraron los sentimientos escondidos que llevaban a cuesta, como pesadas mochilas. Había una luz en las tinieblas de sus corazones, tenían el primer eslabón de la cadena. El destino les había sido justo con ellos. Deberían buscar a ese hijo y demostrarle que estaban vivos, con ansias de verlo, de saber de él y su familia. No todo estaba perdido, había una esperanza. Aún más ahora eran abuelos, había descendencia y soñaban de cómo serían sus nietos, a quién se parecen y con este sueño se fueron a su casa a dormir ilusionados por tan grata noticia.

JOSÉ HERRERA RAMOS
LIMACHE - CHILE

— LOTA – FICHA 50228 — ©

La capacitación por fin había terminado, había pasado un mes sin que nadie se diera cuenta como el tiempo avanzó, y todos los nuevos trabajadores de esta mina estaban en condiciones de empezar por fin a conocer la mina por dentro, donde uno de ellos, a quien apodaban el Aguja, ficha 50228, número que identifica a cada hombre al entrar y salir del turno, donde la vida de un minero del carbón está llena de sacrificios extremos y sinsabores. Por fin ingresan a la mina a 900 metros bajo el nivel del mar y doce kilómetros de longitud. El ascensor tocó el fondo del pique, con una velocidad impresionante. El estómago se le subió a la garganta y los oídos le quedaron zumbando por un buen rato. Al término del descenso, tomaron el tren que los trasladó al nivel 650. Desde ahí, recorrieron, más o menos, ocho kilómetros de distancia. A cada minero nuevo, se le asignó un trabajador antiguo para que les enseñara los diferentes oficios referidos a la explotación del carbón. A su amigo Pedro Tapia le correspondió el Juan Varela, experimentado minero. Al escuchar su nombre, la mayoría de los mineros rieron burlescamente.

---Oye Varela, cuenta lo que te pasó para que los cabros nuevos sepan por qué te dicen el ---Chaca chapato ---.

--- No, respondió el aludido, mientras los otros se reían a carcajadas.

Después se supo que a la mayoría de los mineros, les gusta el vino y, en una tomatera, a Varela se le pasó la hora. Tambaleante, a eso de las 4 de la madrugada se encaminaba hasta su casa, luego de cruzar el túnel de la línea férrea, se sentó a descansar quedándose dormido. Entre sueño, sintió que le sacaban la ropa y, él, creyendo que se trataba de su esposa, dijo: chaca chapato, chaca camicha, dame un besito. Despertó bruscamente al sentir una tremenda trompada en la boca. ¡Pobre hombre!, lo habían asaltado.

En el tiempo que se nos concedía para a colación, los mineros antiguos siguieron burlándose del Varela, entonces, este muy enojado, tomó a un compañero y lo azotó contra la muralla de roca y cuando se disponía a darle unos combos, la potente voz de un minero se hizo sentir, --- ¿Qué es lo que pasa, a caso no saben que aquí no se puede pelear?--- Tomando su aguja (fierro con punta de diamante para partir el carbón y de 0,50 centímetros de largo) dio un golpe clavándola en la roca mármol. Luego, Dándose media vuelta, y sin pronunciar ni una palabra, se fue a tomar el tren. Al día siguiente se comentaba:

El suceso nos pareció sobrenatural. Nos quedamos perplejos. El mayordomo preguntó:

--- ¿Quién es ese hombre?

--- Nadie lo conoce, respondieron todos... Mientras alguien comentó... es el minero que le asignaron para mostrarle como es el trabajo bajo la mina y por ello, recorrieron toda la mina para conocerla... Su apodo es El Aguja, ficha 50228

--- Imposible cabro, se necesitan más de dos días para recorrer la mina...replicó el mayordomo..

Después de averiguar sobre lo ocurrido, se supo que se trataba de un minero fallecido 10 años antes, curiosamente era conocido como El Aguja, prueba de ello es que el fierro se conserva clavado en la roca, como mudo testigo de lo acontecido.

ROSA COLOMA GONZÁLEZ
LIMACHE - CHILE

— PUDO HABER SIDO — ©

Días atrás, observando a mi nieto más pequeño, que dormía plácidamente en mis brazos, mi imaginación se echó a volar.....Y, si en vez de haberme casado con Esteban y formar la familia que hoy tenemos, lo hubiese hecho con

Mundo Literario de Limache

CHILE

Oscar, otro de mis novios. ¿Ahora, que sería de mí? He sabido que Oscar, hoy es un acaudalado comerciante, que posee varias panaderías en un pueblo cercano a Valparaíso, Casablanca.

Él comenzó de abajo, acarreando sacos de harina y atendiendo, a la vez, su panadería. Por consiguiente, siendo yo su esposa, tendría que ayudarlo, por lo menos atendiendo el negocio, pero con lo buena para comer pan que soy, hoy estaría convertida en un saco de harina más; por lo gorda, digo yo.

Y si no me hubiese casado y, como profesora básica, trabajara en el campo, debo confesar, que no soy persona para estar sola, y de seguro, habría buscado un ---huasito --- para hacerme compañía.

He sabido que este tipo de hombre es machista al máximo. Tal vez no me habría permitido trabajar como profesora, pero sí, a pleno sol, sacando tomates o cortando choclos, además de levantarme con diucas a ordeñar vacas. ¡Qué vida más terrible hubiera tenido! Algo que siempre me fascinó fue el canto, el baile y el teatro y sí, trabajando duro, hubiese podido costearme alguna de esas carreras, habría elegido teatro. Quizás hoy, sería una actriz de renombre, por haber representado con éxito las más famosas obras de Shakespeare y triunfado en Broadway. Lo malo es que en el ámbito de los actores existe mucha envidia y mi fama habría durado muy poco. Ahora quien no ha soñado con viajar a países exóticos como: India, China, Pakistán, El Tíbet; yo también, pero para cumplir mi sueño tendría que haberme casado con un hombre multimillonario, lo que no sucedió. Y si hubiese decidido quedarme soltera y, año tras año hubiese ahorrado dinero, a pesar de mi escaso sueldo, luego, a los sesenta y cinco años, hubiese jubilado y entonces, emprendido un viaje sin retorno hacia lugares lejanos, y en algún monasterio del Tíbet habría esperado la muerte convertida en un monje. ¡Ah!, ya me puse trágica.

Bueno, después de todo, la elección que hice no está nada de mal. Con Esteban, mi marido, se nos ha pasado la vida, a igual que muchos, con penas, alegrías, sufrimientos, problemas económicos, pero ¡qué diablos! La vida es así, la felicidad nunca es completa.

MARÍA ISABEL QUINTANA
VIÑA DEL MAR - CHILE

— DE VUELTA AL LAGO —©

El hombre se balancea al caminar. Vuelve a ser el niño que jugaba a marcar sus pisadas en la arena humedecida por el agua, el agua azul turquesa del Gran Lago, que baña sus playas en ritmo de son.

Hoy es grande como un sauce añoso y sin embargo el peso de sus pies no deja huella en parte alguna, la tierra está reseca. Ha caminado horas, preguntando. Son pocos los ciudadanos que permanecen en el Reino y ninguno recuerda cuándo empezó a soplar el viento. Sólo veían que llegaban cargado de tierras extrañas, desde lo más alejados confines --- dicen --- y la depositaba en tal cantidad que hasta habían olvidado el lugar en que estaba ubicado el lago. El hombre camina sin parar, la tierra se arremolina a su paso, se entrapa en su pelo, baja por sus hombros. No se atreve a murmurar por temor a que las palabras se vuelvan tierra en su boca. Camina. En algún momento el aire se calienta y el viento sopla suave. Mira hacia delante y con la mano puesta de visera trata de ver el sol extendido detrás de la cortina de arena. Brillantes partículas de cuarzo danzan ante sus ojos y le parece que escriben historias pasadas. El hombre entrecierra los párpados para evitar que se esfumen las imágenes; con este simple gesto afloran por toda su cara infinitos surcos que acusan el período de su vida, cuando --- como todos los ciudadanos del Reino --- caminaba inclinado oponiéndose al viento.

La tierra acumulada hace más lento su andar, se sacude apenas, no sea cosa que se desmorone como estatua de verano. Una nube de polvo se levanta y lo vuelve a cubrir. Exhausto, el viajero decide descansar sobre este suelo duro, que a pesar de todo --- reconoce --- sigue siendo su amada tierra. Una enorme lágrima redonda y azul se descolgó de sus ojos, luego otras siguieron, surco a surco la geografía de su rostro para caer en la tierra reseca, una a una, en ritmo de son. El año que despertó, su propia barba lo cubría manteniéndolo tibio y el agua azul turquesa, en manso oleaje, acariciaba sus tobillos.

ERICK STEIMETZ GIBSON
LIMACHE - CHILE

— LA BROMA —©

Vamos a llegar tarde a la casa del abuelo.

--- si mama, me falta hacer la amarra de los zapatos y voy.--- pablo un niño de 9 años y sus padres Francisco e Isabel caminaron apurados a la casa de don miguel que vivía cerca en el cerro Alegre.--- éste se alegró muchísimo y les dio un fuerte abrazo.

Después de almorzar Isabel se fue a la cocina a lavar los platos y francisco, lo que era su costumbre, se fue a dormir la siesta. Don miguel invito a Pablito al jardín para mostrarle una herramienta nueva que había comprado.

Mundo Literario de Limache

CHILE

Estando en el jardín el abuelo observo que a su nieto le pasaba algo porque lo encontró muy nervioso y le preguntó.

---- si abuelo, no quiero ir mas al colegio. Pídele a mi mama que me cambie a otro colegio.

---- tiene que haber un motivo muy importante si te quieres retirar, a ver, cuéntame.....si es que dos compañeros de curso me pasan pegando, yo le dije a mi papa, fue a reclamar, pero como no me pegan en el colegio sino en la calle a la salida de clases, y ellos lo niegan, no pueden hacer nada.

---- si Pablito, te comprendo, a mí también cuando tenía tu edad, también me pasaba lo mismo, en esos tiempos, más de setenta años atrás.

---- y tu abuelo que hacías.

---- mis padres también iban a reclamar al colegio pero por un tiempo tuve tranquilidad pero después empezó la cosa de nuevo.

Ahora a eso lo llaman bulliing, creo que esta otra vez de moda. Te voy a contar lo que paso varios años después. Cuando termine los estudios en la universidad, siendo ingeniero civil, a los años de profesar me hice socio de una empresa y adivina quién fue a pedir empleo a mi oficina.

---- no me digas abuelo que era el que te pegaba en el colegio

---- exactamente, él era.

---- y tu abuelo le dijiste que se fuera.

---- no Pablito, le di el empleo. Fue un buen empleado y nunca tocamos el tema. Creo que la vida se encarga de eso.

VICENTE ANTONIO VÁSQUEZ BONILLA
LA ANTIGUA - GUATEMALA

— EL CAPRICHO DE LUCÍA —©

Lucía termina de ducharse. Se encamina al tocador y en el espejo observa su cuerpo. Desnudo. Lo ve despacio. Su mirada lo recorre de arriba y de abajo para arriba; se detiene en los puntos más relevantes, los que pudieran ser de interés colectivo y los observa con detenimiento. Se da por satisfecha.

No tiene un cuerpo como para aparecer en la Playboy, pero es aceptable. Se aplica desodorante en las partes que cree convenientes y se perfuma. Siempre se ha preguntado, que pasaría si saliera a la calle desnuda. Primero, tendría que tener el valor para hacerlo. Pero, suponiendo que lo tuviera, causaría un escándalo. Y se pone a soñar despierta: cuellos tiesos y miradas forzadas, de maridos que son arrastrados por esposas celosas; rostros risueños de hombres solos; rechinar de neumáticos al aplicar los frenos...y algún ruido estridente provocado por el choque de dos o más vehículos; gritos femeninos, niños de mirada curiosa remolcados por madres escandalizadas; insultos, silbidos; un grupo de fisgones siguiéndola. En resumen, un alboroto. Por último, el sonido de una sirena y la presencia de la policía. Luego, la comisaría, la prensa y quién sabe qué cosa más. Pero sí, sería emocionante. La idea la divierte. Pero no ha tenido la osadía de vivir tal experiencia. Está frente al espejo y vuelve a admirar su cuerpo.

No tiene celulitis ni cicatrices que esconder. Los senos mantienen su firmeza. Hoy no pasará por el problema de todos los días: decidir que ropa va a usar. Saldrá desnuda. Una sonrisa se dibuja en su rostro, goza el hecho por anticipado. En el exterior se escuchan los ruidos característicos de la gente. Toma valor, respira hondo, abre la puerta y sale. No pasó nada. En el campo nudista su presencia pasa inadvertida.

SALOMÉ MOLTÓ
ALICANTE - ESPAÑA

— REVINDICAR EL PUEBO —©

Sí, reivindico tantas cosas que, de verdad, no sé por donde empezar. Vivo en una pequeña ciudad, o en un pueblo grande. Recostado a los pies de una hermosa montaña, este pueblo lucha por modernizarse y por aumentar la calidad de vida de todos. Celosamente intenta, al mismo nivel, preservar ciertos valores medio ambientales que nos han dado satisfacción durante mucho tiempo. Crecer sí, pero pausadamente, modernizarse también, pero sin sofisticación. Que podamos subir a la montaña a ver salir el sol, que tengamos tiempo de ir a bañarse al mar y volver a casa a comer, son utopías para mucha gente que vive en las grandes ciudades. Los paseos, las charlas en los cafés sin prisas, las visitas nocturnas a los pueblos colindantes, sin padecer demasiado sueño o fatiga. Ir al trabajo o a la compra a pie o hacerlo en cinco minutos en coche, es una calidad de vida indiscutible. Solo hay que vivir cierto tiempo en una gran urbe para darnos cuenta de la diferencia de forma de vida de las ciudades a la de los pueblos. No hace demasiado tiempo cuando ibas a Madrid, la gente te salía mirar con cierto menosprecio. "Vaya, ahí va el paleta". Oías con demasiada frecuencia, cuando detectaban a alguien que no era autóctono, vivir en la ciudad era signo de modernidad, de superioridad. Actitudes displicentes y horteras adoptadas por gentes que, la mayor de las veces no hacía tanto que habían soltado el arado, y que al ir a la ciudad, habían adoptado una serie de costumbres, la más de las veces ni comprendidas ni analizadas. Incluso hubo infinidad de películas que se dedicaron a ridiculizar a la gente de pueblo. Películas insulsas proyectar para hinchar el ego de esos ---modernos--- y recientes ---capitalinos---. Con un: ¡Ah, ¿es usted de provincia?, el taxista que te llevaba al hotel, intentaba marcarte la diferencia entre los nacidos en uno u otro sitio. Lo bueno, lo próspero, lo moderno quedaba en la ciudad, lo antiguo, lo decadente, lo arcaico en los

Mundo Literario de Limache

CHILE

pueblos. Pero en la gran ciudad, no oyen cantar a los pájaros, no saben lo que es ver salir al sol por el horizonte, ni dar paseos sin prisas, ni hacer las cosas saboreando el momento, recreándose en la acción, no, no lo saben. La competitividad ha minado el placer de la conversación y el interés por saber qué es, que siente y que piensa nuestro interlocutor. El estrés empieza a dominarlo todo. La histeria amenaza con minar los más delicados valores de las relaciones humanas. La ciudad está enferma y se va agravando cada día.

JULIO BEPRÉ
BUENOS AIRES - ARGENTINA

—EL OTRO — ©

Sí, seguramente es cierto aquello de que me afano demasiado en observar hechos y personas; tienen sobrada razón los que sostienen esta personal circunstancia. No sé por qué pero siempre abrigué la no común creencia de que estoy dentro y a la vez fuera de la vida, y esto nada tiene que ver con ninguna minusvalía de mi espíritu. Tampoco deseo acoger ni aproximarme a las parlerías psicoanalíticas que puedan originarse.

Lo real es que suelo acomodarme diariamente en un bar cercano a mi departamento, porque allí encuentro rostros conocidos, y esto no es nada fácil en una ciudad tan heterogénea como Buenos Aires, donde las relaciones son a menudo arduas o incompletas. Acostumbro a ubicarme bien pegado a la vidriera, y a través de ella veo transcurrir la vida, y trato de despejar la incógnita encerrada en cada uno de los que pasan en forma urgida, pausada o vacilante. Escribo, leo y le hago chanzas a mi buen amigo Jorge, tantas como él me las hace a mí; nos intercambiamos los diarios del día y hacemos variados comentarios. Hablar así es una forma sencilla de recrearse, y es así cómo pasan los días, cómo se va este tiempo azaroso en el que no nos complacemos por todo cuanto tenemos y nos lamentamos por todo lo que nos falta.

Es provechoso e interesante imaginar la realidad que se esconde en cuantos pasan; puedo advertir muchos rostros con gestos y formas de caminar diferentes, al punto que es dable expresar que así como cada uno tiene una firma distinta, algo igual sucede con cada paso que uno hace. Es una verdadera impronta que diferencia a las personas.

Esta mañana Jorge comentó que me había visto cruzar por la calle Pasteur, llamándome dos veces sin que yo me detuviera, por lo que pensé que al no responder le hacía una de mis habituales bromas. Afirmé con énfasis que no era yo, pues no salí en todo el día de mi casa intentando poner al día mi trabajo atrasado; le dije además que existen parecidos asombrosos entre personas que nada tienen que ver entre ellas. Jorge aceptó mi explicación, pero en su interior me pareció que siguió convencido de que era yo y no otro a quien vio cruzar la calle.

Hoy me acomodé en el bar como siempre, saboreé un café y deploré la ausencia de mi amigo, quien había viajado; luego escribí algunas notas e inicié mi diario acecho. ¡Tanta gente que va y viene con sus alegrías y sinsabores, con sus logros y fracasos! De pronto apareció al vuelo un individuo parecido a mí; salí prontamente a la calle para mirarlo mejor, pues se alejaba con rapidez. En un momento dado se detuvo ante la vidriera de un comercio, acorté la distancia y pude al fin divisarlo convenientemente. ¡Era un hombre hasta en la vestimenta igual a mi persona! Me dirigí hacia él para hablarle, advertí que dudó un segundo mirando a uno y otro lado, y cuando giró súbitamente para retomar su marcha, con pavor me di cuenta de que era yo mismo. Anonadado corrí y corrí pero no pude alcanzarme.

Revista literaria con voz propia www.convozpropiaenlared.blogspot.com.ar

HILDA AUGUSTA SCHIAVONI
IRIVILLE, CÓRDOBA - ARGENTINA

— UN PARTIDO MUY ENTRETENIDO — ©

Un día, un grupo de mariposas, decidieron jugar un partido de fútbol pero, les faltaba la pelota. Entonces, pensaron usar en su lugar un pimpollo redondeado. Fueron sobre un terreno con césped para iniciar el partido. Notaron que no tenían la cancha marcada; entonces, llamaron a don caracol y éste trazó despacito cada una de las líneas divisorias, Armada la cancha, las mariposas dijeron: -Nosotras somos unas señoritas muy coquetas para jugar a este deporte. Así fue que llamaron a los grillos para que jugaran el partido.

Pero, los grillos, que andaban en frac que, dijeron que estaban apurados porque tenían que dar un concierto.

Las mariposas volaban preocupadas pensando a quién invitar para jugar un partido sobre la cancha que había marcado don caracol. En eso, de improviso, llegaron un grupo de niños alegres, fuertes y traviosos que traían consigo una pelota de fútbol e, inmediatamente, sin que nadie los invitara se pusieron a jugar en la flamante cancha.

Las mariposas encantadas miraron el partido desde la platea formada por racimos de flores silvestres de muchos colores. En tanto, los grillos se equivocaban cada dos por tres. Se confundían, porque cuando tocaban en la orquesta, a cada rato, les daban ganas de mirar a los muchachos. Los espectadores; las langostas, andaban a los saltos porque no querían perder ni el concierto ni el partido. Entre salto y salto escuchaban la orquesta o miraban a los jugadores.

Terminaron todos muy cansados y esa noche durmieron como lirones. En tanto, las mariposas, introducidas en lo más profundo de la casita de las flores se probaban las coqueterías que lucirían al día siguiente y luego. Ellas también se quedaron dormidas.

www.letrasenlanden.blogspot.com

Mundo Literario de Limache

CHILE

AGUITA SANTELICES GONZÁLEZ
LIMACHE - CHILE

— GABRIELA MISTRAL Y LA ECOLOGÍA —©

El término ecología deriva de "oikos", que significa casa o lugar junto al cual se vive. Ernst Haeckel en 1869 lo definió como ciencia del entorno.

El concepto ecológico como hoy se le reconoce, empezó a hacerse notar hacia los años sesenta, cuando la poetisa había fallecido, sin embargo, ella lo expresó ampliamente en toda su poesía y prosa.

Su vida y su obra quedaron asociadas de manera inseparable, cuando cita al Valle de Elqui, la tierra de su ternura. A ella, a la poetisa, hay que visualizarla y sentirla en el paisaje de Vicuña. Pareciera que su primera noción del Universo, fue indudablemente la tierra que la vio nacer. Nada escapó a su mirada, los árboles, las piedras, las hierbas, los pájaros. Gabriela encontraba la manera de darles vida, como si conociera el camino que la llevaba hasta sus almas misteriosas. A un amigo cercano le confidenció que a menudo se sentía vacía, lo que le parecía atribuible a la ausencia de amor en su vida. En realidad, para nadie es fácil sobreponerse a la pena cuando se pierde a la madre pero también al amado y al hijo de manera trágica, tres seres radicados en lo profundo de su corazón.

Sin embargo, ella sabe recoger ese material que es el aire, la luz, el agua, los cerros, el pan, la artesanía, las semillas. No podemos olvidar su pasión por el indigenismo, que tanta indignación causó en sus colegas españoles, como las mariposas que la deslumbraron en el colombiano valle de Muzo o el desamparo de los necesitados.

Con todos estos elementos, Gabriela Mistral, enjoyó su obra, para terminar escribiendo sobre el amor universal y el incondicional amor a la naturaleza, haciendo suyas las buenas causas que descubría con una mirada atenta.

Creo que nuestra poetisa, a su modo, nos legó una preocupación anticipada por el medio en que vivimos, el que actualmente, cada día se deteriora más, porque no supimos ni hemos aprendido a cuidarlo adecuadamente.

ELIZABETH ROCK LUCERO
VIÑA DEL MAR - CHILE

— EN LOS TIEMPOS DEL TRANVÍA —©

Retrocedo con mi memoria mirando al pasado y voy vislumbrando cada acontecimiento. Recuerdo vivamente un encantador medio de transporte, tan cuestionado como el Transantiago, es el tranvía eléctrico, ese que, no se llamaba deseo, como en la película interpretada por Marlon Brando y Vivien Leigh. Era el transporte público en el puerto de Talcahuano y Concepción. Por esa fecha gobernaba el país don Pedro Aguirre Cerda, gran radical. A la vez se vivían tiempos difíciles en Europa, ya que don Adolfo Hitler había invadido Polonia y Checoslovaquia, lo que generó la segunda guerra mundial. En nuestro país había desabastecimiento de algunos productos alimenticios, pero aun así, hasta en ese momento vivíamos más tranquilos en Chile, salvo en enero 24 de 1939, Chillán y Concepción se verían sacudidos por un feroz terremoto.

Pasados unos cuatro a cinco años, la región se preparaba para inaugurar una gran industria metalúrgica, que traería el progreso, además de puestos de trabajo para crecimiento económico de la provincia. Me refiero a la compañía de acero del Pacífico, la Cap, que también hizo generar otras industrias como Inchalam, productora de alambres ubicada frente a la bahía de Talcahuano San Vicente, que inauguraba el Presidente de Chile, González Videla. Había sido elegido recientemente.

Volviendo al tranvía eléctrico, recuerdo lo contenta que nos poníamos mi hermana y yo cuando nuestra madrecita, como regalo nos llevaba a andar en ese transporte, tan querido, tan romántico. Había sido fabricado en Inglaterra en el siglo 19, era de hierro y madera, los asientos también de finas maderas y el respaldo llevaba un enjuncado tupido, esto con el barniz se veía precioso. El carro llevaba en el techo un cable introducido al tendido eléctrico, sujetos por postes. Además este transporte era silencioso y económico.

Recuerdo que con mis primas hacíamos diabluras, confeccionábamos paquetes de regalos y los colocábamos en el riel. Luego mirábamos por nuestra ventana, cuando el conductor se bajaba a retirar el bulto, su sorpresa era que sólo contenía piedras.

En mis viajes he podido comprobar cómo en Lisboa, Viena y Ámsterdam el medio de movilización es mayoritariamente el tranvía. Me pregunto ¿Por qué en Chile produciéndose tanta energía no podemos disfrutar de un medio de transporte como éste que no contamina?

Mundo Literario de Limache

CHILE

GABRIELA MISTRAL – NUESTRA POETISA CHILENA

A 71 AÑOS DEL NOBEL



1945 – Premio Nobel de Literatura - 1951 – Premio Nacional de Literatura

Nacida el día **7 de abril de 1889**, cuya escritura no traduce sino teje a contrapunto una vida llena de pasión trágica, de amores que no conocen fronteras, de experiencias vitales límite, de compromiso radical con su tierra patria y con el sueño de América; de compasión, en el sentido etimológico del término --- sentimiento y vivencia compartida ---. Por esta razón, su voz literaria no solo traduce lo que ella vive, sino que forma parte de su propio vivir.

UNA PALABRA

Gabriela Mistral ©

Yo tengo una palabra en la garganta
Y no la suelto, y no me libro de ella
Aunque me empuje su empujón de sangre.
Si la soltase, quema el pasto vivo,
Sangra el cordero, hace caer al pájaro.

Tengo que desprenderla de mi lengua,
Hallar un agujero de castores
O sepultarla con cales y cales
Porque no guarde como el alma el vuelo.

No quiero dar señales de que vivo
Mientras que por mi sangre vaya y venga
Y suba y baje por mi loco aliento.
Aunque mi padre Job la dijo, ardiendo
No quiero darle, no, mi pobre boca
Porque no rueda y la hallen las mujeres
Que van al río, y se enrede a sus trenzas
al podre matorral tuerza y abraza.

Yo quiero echarle violentas semillas
Que en una noche la cubran y ahoguen
Sin dejar de ella el cisco de una sílaba.
O rompérmela así, como a la víbora

Mundo Literario de Limache

CHILE

Que por mitad se parte con los dientes.

Y volver a mi casa, entrar, dormirme,
Cortada de ella, rebanada de ella,
Y despertar después de dos mil días
Recién nacida de sueño y olvido.

¡Sin saber más que tuve una palabra
De yodo y piedra-alumbre entre los labios
Ni saber acordarme de una noche,
De una morada en país extranjero,
De la celada y el rayo a la puerta
Y de mí carne marchando sin su alma!



Mis amigos espero que no dejen de enviarnos sus Poesías, pequeños cuentos, noticias, contactos con otros literatos de vuestra región y país, Concursos Literarios por realizar y cuanto ustedes deseen hacernos llegar.....

Hasta la Próxima

Eduardo Ureta

REVISTA LITERARIA
Publicación digital
Nº 39 - 2017 - AÑO VI